

I N F O R M A L I D A D

"Es hora de actuar, en la cotidianeidad con nuestros afines, por la destrucción de la sociedad carcelaria y de cualquier intento social de reformar este asqueroso sistema de muerte."

La solidaridad no debe jamás ser una consigna vacía, sino una acción cotidiana de enfrentamiento con el poder y un apoyo constante a lxs hermanxs secuestradxs en esta guerra a muerte."

Mauricio Morales



SUMARIO:

CAMINANDO POR SANTIAGO DE CHILE
OFENSIVA ANTIAUTORITARIA EN CHILE: BALANCE, PERSPECTIVAS
CRÓNICA Y COMENTARIO DE UNA FUGA
ALGUNOS APUNTES SOBRE LA INFORMALIDAD

Ofensiva antiautoritaria en Chile: Balance, perspectivas.

Difícil situación es hacerle frente a los golpes del enemigo cuando se ha perdido a un compañero en el combate. Sólo para quienes tienen una perspectiva militar la pérdida de un hermano puede resultar una consecuencia que debe asumirse tan sólo con la resignación. Pero para nosotros no. Complicado ya es escribir estas líneas, precisamente porque para dedicarnos a tratar lo que pretendemos analizar, la muerte del Mauri es sólo uno entre tantos capítulos de la guerra social. Esto último nos pesa. Nos negamos a aceptar que el espíritu insurrecto del guerrero desapareció esa noche, abandonándonos. Nos negamos a creer que su funeral era un último adiós, pues su infinita energía abraza a cada uno de los que se deciden a pasar a la ofensiva... toda la fuerza de nuestro compañero acompaña a quien se rebela contra el Estado-Capital, sobretodo en aquellos momentos donde la respiración se hace casi inmanejable, cuando falta el aire y el corazón late más intensamente que nunca.

La tarea que nos proponemos (hacer un análisis a raíz de los últimos acontecimientos) no es tarea fácil, precisamente porque creemos que estas líneas son sólo un aporte para tal objetivo. No pretendemos aparecer como los dueños de la verdad, porque ello sería faltarle el respeto a nuestros más cercanos compañeros. Estas son nuestras apreciaciones, nuestras reflexiones, nuestras posiciones, que aspiran a ser rebatidas, tensionadas y cuestionadas, pues entendemos que sólo la reflexión colectiva, fruto del debate compañero, es la que irá marcando el camino que seguirá la ofensiva antiautoritaria.

Algunas pinceladas sobre la estrategia represiva del Estado Chileno.

Bastante se ha hablado sobre que la estrategia represiva del Estado Chileno tiene un nexo innegable con el caso italiano, evidencias hay por montón. La visita de la R.O.S. y el fiscal Marini a Chile dejó entrever algo que de novedoso no tiene nada: la solidaridad entre los explotadores es efectiva y real. La asesoría tanto en asuntos jurídicos como de inteligencia que los organismos italianos le prestaron a los chilenos estaba apuntada a esclarecer los más de 90 atentados explosivos que han tenido lugar desde el año 2004 en la ciudad de Santiago. Si han obtenido asesoría de policías extranjeras lo más probable es que nos estemos enfrentando a toda la parafernalia tecnológica que el estado italiano utilizó contra nuestros hermanos en su territorio. Pero hay algo que consideramos necesario recalcar: si bien los aparatos represivos han estado invirtiendo recursos en hostigar a algunos compañeros (seguimientos y escuchas telefónicas) creemos que no han obtenido frutos que devengan de aquel despliegue de medios. Hasta el momento, no se ha hecho público ningún caso confirmado en Santiago de micrófonos ambientales o cámaras ocultas, aunque claro está que no podemos descartar de plano su utilización. Error garrafal es creer que como aparentemente no han ocupado todo lo que está a su alcance se puede bajar la guardia (pues siempre existe la posibilidad de que estén experimentando con nosotros).

¿Pero entonces cómo se explica que el Mauri haya estado en una lista de 20 sospechosos de los últimos atentados con bomba? Aquí es donde aparece en escena otro recurso que nos hace recordar al proceso Marini: la figura del testigo. Claro está que con la particularidad que tiene que Gustavo Fuentes Aliaga, alias "El Grillo", se haya reivindicado algunos de los ataques explosivos. Este funesto personaje (que algunos se empeñan en defender y otros hacen como si nunca lo hubiesen visto luego de haber confiado en él) sería quien habría indicado al Mauri como uno de los sospechosos.

La prensa casi al final del 2008 ya había empezado a hablar de que ex lautaristas y okupas estaban detrás de los atentados con bomba. Antes de esto también habían establecido una ficticia relación entre el atentado con bomba a un cajero automático en Pudahuel con Marcelo Dotte y Esteban Huiniquir, ambos ex miembros del MJL que están en prisión desde el 29 de marzo del 2008. Pareciese ser que toda la información que los aparatos del Estado han recopilado no ha sido fruto de sus trabajos de inteligencia, sino que más bien les ha "caído del cielo". Lo que hizo la aparición en escena del soplón "Grillo" fue darle dirección a las investigaciones policiales, fichando ciertos lugares y nombres de compañeros que luego serían consultados en los últimos allanamientos. En base a la calumnia que emana de una revancha personal, las investigaciones policiales habrían situado al Mauri como uno de los "cabecillas" (¿?!!) de cierta tendencia que los medios masivos han llamado "anarquismo anticarcelario".

De esta forma es que los diversos servicios de inteligencia han construido un perfil de los responsables de los atentados con bomba, para ello han contado con el apoyo de los periodistas que han estado constantemente hostigando con el fin de conseguir alguna declaración. Diversos artículos sobre espacios okupados o con presencia anárquica fueron producidos durante los meses posteriores a los allanamientos de fin de año 2008, algunos con la autorización de algunas voluntades ingenuas que supuestamente se identificarían con las ideas anarquistas.

Con la muerte del Mauri el 22 de Mayo, la caza de brujas se desplegó tanto a nivel represivo como a nivel mediático (después de los últimos hechos, ¿alguien vacila al afirmar que trabajan en conjunto?). Ya no había duda, porque aparentemente el Mauri habría alojado esporádicamente en algunas okupas, donde también habría participado activamente en las actividades que en ellas se desarrollaban. La nueva imagen donde dirigir los dardos del poder ya estaba creada y un error fatal e inesperado la había confirmado. Diversos allanamientos a espacios liberados del barrio Yungay, además de los domicilios de los padres del Mauri habían sido las diligencias que se habían dictado luego de confirmar la identidad del compañero. En uno de ellos la Policía de Investigaciones habría introducido 471 gramos de pólvora negra en la okupa "La Idea" debajo del colchón de uno de sus moradores, Cristian Cancino alias "Margarito" (primero dijeron que la habían encontrado en la sala de ensayo, luego en la cocina... que eran espacios comunes, para luego individualizarla).

El poder necesita construir mediáticamente un perfil sobre quien le enfrenta encarnizadamente. De esta forma es que en Chile pasamos del lumpen al anarquista, para luego empezar a hablar de anar"q"uistas y anar"k"istas, donde finalmente se termina señalando a ex lautaristas y okupas. Así opera el poder, aquí y en donde alguien se le enfrente. Podemos encontrarnos en Francia con los "anarco-autónomos", en Italia con los "anarco-insurreccionalistas" o en España con los "terroristas". La estrategia del poder es recurrente: asediar mediante razzia policial, judicial y periodística.

Teniendo esto presente no nos debería sorprender que en la proximidad haya alguna acusación contra algún compañero que haga relación a la pertenencia a alguna organización armada, donde esta acusación sea sustentada con la teoría de los dos niveles: uno público y el otro clandestino. De esta forma es que el Estado Italiano secuestró a un montón de compañeros en el llamado "Proceso Cervantes" en el año 2004 (recordemos que el mismo argumento tuvo su origen en el "Proceso Marini", el año 1994).

Un capítulo nuevo al expediente del "Caso Bombas" es también lo ocurrido la mañana del 24 de Junio. Ese día la madre de Diego Ríos Gonzáles habría dado aviso a Carabineros sobre la presencia de un bolso sospechoso en su propia casa, bolso que contenía materiales para fabricar artefactos explosivos.



Al enterarse de lo acontecido Diego decide darse a la fuga, manteniéndose prófugo de la justicia hasta el día de hoy (habría sido emanada una orden de detención sobre él y estaría arriesgando por lo menos 10 años de cárcel). Al atardecer es allanado por miembros del GOPE, LABOCAR y SIP de Carabineros el Centro Social Autónomo y Biblioteca Libertaria Jonny Cariqueo, lugar en que Diego habría morado, extrayendo del lugar lo que se ha transformado en una constante: bicicletas, herramientas de construcción, un balón de gas, una CPU, una cámara fotográfica y propaganda. Nuevamente fiscales y policías no habían movido un dedo y se les había golpeado la puerta para que tan sólo realizaran las diligencias y así archivarán la información a la carpeta de su investigación.

Pero entonces ¿qué busca la estrategia represiva del Estado?

Es bastante complicado hablar de una estrategia eficiente del Estado contra los antiautoritarios debido fundamentalmente a que todos sus recursos invertidos en control e investigación no han producido ningún fruto. Han sido más bien los propios errores, cruciales y fatales, los que han ayudado al enemigo a apuntar contra algunos compañeros. Teniendo esto presente, creemos firmemente que echando mano al argumento que sea y utilizando todos o algunos de los medios de control social que tiene a su alcance, el Estado busca por un lado dar una sanción ejemplar (con la aplicación de altas condenas mediante la Ley Antiterrorista por ejemplo) y por el otro infundir el miedo. La inclinación que pueda tener la balanza de este binomio tiene que ver con la previsión de los posibles escenarios que cada una de las opciones puede presentar...

La ofensiva antiautoritaria, fortalezas y debilidades.

Creemos relevante subrayar el hecho de que se haya desarrollado una crítica revolucionaria al Estado-Capital que rompe con los viejos lastres izquierdistas (una tradición que en este territorio aún pesa mucho). Es todo un experimento la proliferación de las ideas antiautoritarias de acción en una historia y en un contexto actual donde el marxismo ha hegemonizado las experiencias de lucha, y cuando hablamos de marxismo también incluimos las primeras experiencias del movimiento obrero en Chile de corte anarquista (que hoy reaparece con el plataformismo), ya que hay un hilo conductor entre ambas tradiciones ideológicas donde se comparten tácticas. En este sentido a pesar de que existió presencia de compañeros antiautoritarios que se enfrentaron mediante la acción directa al Estado-Capital su influencia fue más bien marginal. Fue la alternativa sindicalista en sus diversos ribetes por un lado y las distintas orgánicas que tenían una visión militante de la lucha (desde electoralismo a lucha armada) las que encausaron las fuerzas de ruptura.

Nos enfrentamos ante un terreno fértil para la recepción de las ideas antiautoritarias, donde la decisión que empuja a la acción avanza a ritmo propio. Esto es producto de años de actividad, donde se ha apostado a la multiplicidad de formas que adquiere el ataque, recurriendo a la propaganda por el hecho desde las más diversas ópticas que esta elección engloba. Una de las cuales se ha hecho especialmente polémica ha sido el atentado a las diversas instituciones del Estado-Capital. Polémica debido a que ha vuelto a aparecer en la llamada "opinión pública" generando reacciones de todo tipo (incluso en lo que algunos ingenuos llaman "movimiento libertario chileno"), invocando al viejo fantasma de las diversas experiencias de lucha armada que han existido en Chile, algunas bastante recientes. Esto ha llevado incluso a que quienes están en el poder teman encontrarse ante un nuevo "foco subversivo" como le llaman.

Como decíamos antes, el poder necesita construir un icono para poder atacarlo sistemáticamente, debe saber cómo vive ese enemigo, como piensa y actúa, debe saber todo sobre él. De esta forma le categoriza, encuadrándolo. Así entonces, la reiteración de ciertas formas (como se hace, como se dice), materiales (de fabricación casera) y objetivos materiales (instituciones del capital) les ha llevado a la conclusión que si alguna de ellas se hace recurrente entonces se puede hacer relación con otras acciones. Un extintor relleno con pólvora negra, un sistema de relojería adosado a él, depositado en un blanco que responde a algún interés del Estado-Capital y un comunicado enviado por internet es la figura que han construido, hilo conductor que hace que hoy se pueda hablar del "Caso Bombas".

Claro está, que tarde o temprano ese hilo conductor se iba a generar igual. Se demoraron más de 3 años en poder establecer esa ligazón, y tuvieron que recibir apoyo exterior para poder entender el fenómeno. Sus esquemas investigativos y su legalidad están acostumbrados a las organizaciones de lucha armada de corte marxista, las que cuentan con jerarquías dentro de su modelo organizativo. Nada les hacía relación hasta la visita de sus pares italianos que pudieron entregar algunos datos sobre la naturaleza de los grupos que estaban detrás de los ataques.

Se encuentra en las manos de los revolucionarios poder retrasar aquella respuesta del poder. Como escribió un compañero del FLA alguna vez *«Importante es para la lucha el hecho de generar acciones que respondan a una lógica continua y difusa. Esto quiere decir que los materiales utilizados y los objetivos tienen que ser lo más diversos posibles, teniendo en cuenta eso sí, que cuando se identifica a un enemigo nada de esto puede impedir que se le siga la pista. Es sólo desarrollar una conciencia de seguridad, mantener una disciplina y un compromiso cotidiano los que pueden verdaderamente brindarnos ciertas confianzas que no les estamos haciendo el camino fácil para que lleguen a nosotros.»*

Necesidades inmediatas para hacerle frente al ataque del poder: solidaridad, propaganda.

El escenario al cual nos vemos enfrentados nos golpea a todos quienes nos sentimos en guerra, que vivimos nuestra vida acorde a nuestros principios revolucionarios, que estamos pensando constantemente en cómo atacar directamente al Estado-Capital, tengamos algún tipo de relación con los espacios okupados o no. Es ahora cuando la informalidad debe ser una idea que se expanda y se haga efectiva en el combate, porque más allá de que la ofensiva del poder se haya concentrado allí donde existen compañeros que liberan un espacio y le dan vida, lo que está en juego no sólo es que se secuestren a algunos de nuestros hermanos... con ello también se ve afectado el curso que puede tomar la lucha insurreccional en este territorio.

Nos parece que si bien no es imposible, resulta bastante difícil encarcelar a cada individuo o grupo que atente contra el poder cuando la rebelión se contagia como la gripe porcina; por ello la estrategia del miedo resulta también efectiva, ya que en términos concretos se produce un aislamiento de quienes han sufrido los embates. Así nos atrevemos a afirmar que innegablemente la respuesta activa y solidaria que podemos dar en cualquier escenario es la única forma que tenemos para hacerle frente a los ataques que nos propina el Estado-Capital.

Como bien ya se ha planteado en diversas oportunidades, la solidaridad es una práctica que adquiere los más diversos caminos, dependiendo de las posibilidades, de las motivaciones, del compromiso que cada uno de los compañeros que la asumen con urgencia estime conveniente. No existe tan sólo una visión de la solidaridad cuando ésta se perfila como un arma.

Para nosotros no es solidaridad el hecho de emitir una declaración que asuma formalmente que se “solidariza” con tal y cual compañero, cuando ésta se hace desde la comodidad que brinda la posición del espectador. Solidaridad es involucrarse en la ofensiva aportando todas las capacidades con las que se cuente para hacer sentir a nuestros compañeros que no están solos.

Nosotros hablamos de solidaridad revolucionaria, internacionalista. La idea que debemos tener internalizada es que si tocan a algunos de nuestros compañeros nos tocan a todos, aquí en Chile o donde estemos, no necesitamos conocer a nuestros hermanos de otras latitudes para solidarizar (gran ejemplo el que han brindado los compañeros en México, Argentina, Uruguay, España, Grecia). Mediante la acción directa en su más amplio espectro, haciendo sentir el apoyo moral a nuestros compañeros que han sido secuestrados por el Estado, difundiendo análisis, agitando, informando de lo acontecido, no quedándose callado ante los ataques del poder. Esta ha de ser la posición de aquellos que se encuentren en una ubicación de relativa distancia con el epicentro de los acontecimientos (en términos geográficos pero también investigativos).

Ahora bien, por otro lado, la posición de los compañeros del CSO Sacco y Vanzetti ante los hechos ocurridos el 22

de mayo también ha abierto un camino que sin duda ha ayudado a clarificar la respuesta ante cualquier embate del poder: ellos solamente hicieron lo que debían hacer y no fue otra cosa que ser consecuentes con su idea de insurrección. Fue esta posición de guerra que aparecía en cada comunicado que difundieron y que luego los llevó a atrincherarse en su casa mostrando los dientes, la que de cierta forma también condicionó la respuesta de los compañeros en el exterior, que se concentraron en la calle haciendo sentir el lado amable de la solidaridad, la compañía y el apoyo moral. Y cuando aparecieron los grupos de choque de la burguesía ahí estuvieron también quienes acompañaban, mediante la fuerza, montando barricadas, cruzando autos, atacando distintos símbolos del poder en todo el barrio hasta largas horas de la noche. Esta posición de guerra es la que cada compañero que se viera golpeado debería hacer propia, ya que el enfrentamiento no acaba ahí. Claramente ni la cárcel puede detener la lucha cuando ya se ha perdido el miedo y se ha asumido el combate a muerte contra todo tipo de autoridad; es eso lo que nos hace gigantes, tanto a quien se encuentra secuestrado como a quienes asumen la solidaridad con el/los compañero(s).

La propagación de la idea mediante todos los medios posibles debe ser también asumida como una tarea urgente que debe ser llevada a cabo de manera constante por

todos los compañeros. Cada quien verá de qué forma aporta a ella, pero lo que debe impregnar nuestra práctica cotidiana es que no debemos conformarnos jamás con aquello que hemos hecho, el inconformismo se transforma en arma cuando adquiere este sentido pues nos lleva a asumir que todo lo realizado en pos de difundir una idea no es suficiente. Siempre es necesario exigirse un poco más.

Si callamos hoy, si no vemos con prisa el hecho de gritar lo que está ocurriendo y como lo estamos enfrentando, si nos escondemos como cobardes en nuestras guaridas, entonces nos habrán vencido. En aquel instante, quienes no dudan en matarnos como quienes hipócritamente se desmarcan acusando una “divergencia táctica”, estarán gustosos de saber que han frenado nuestro avance. Ante sus ataques debemos protegernos entre compañeros, esparciendo nuestras ideas y nuestras prácticas, con la palabra y el acto, venciendo el temor que nos pretenden infundir.

¡Que cada vez seamos más quienes desenterremos el hacha de guerra, que la perspectiva insurreccional se contagie como la peste negra!

Algunos apuntes sobre la Informalidad.

Abordando el tema.

Para abordar el tema de la informalidad es necesario tocar el asunto de la organización. Aunque el debate sobre la organización es un debate viejo, creemos que la informalidad lo que hace no es dar una respuesta al *¿cómo debemos organizarnos para luchar?* sino que es en esencia un cambio de perspectiva, la pregunta ya ha superado sus propios límites, cambiando por completo al *¿cómo establecemos relaciones verdaderas entre compañeros?* Desde este terreno es que la separación de la vida ya no es posible, pues cada cuestión concerniente a ella es también una cuestión “política”, de esta forma la respuesta que se busca es en esencia una negación en términos prácticos de la existencia alienada.

Sabido es que las respuestas que se pueden dar a un determinado problema son múltiples, existe un abanico de posibilidades sobre cómo dar solución a una tarea cualquiera. Por supuesto que el establecimiento de una sociedad en términos de masas da una respuesta alienada a cada necesidad, lo que termina creando un fetichismo en torno a ella, produciendo el surgimiento de la institución. Así es como la división del trabajo se ve proyectada en cada aspecto de la vida, estableciendo una sociedad donde los roles están ya fijados desde antes que alguien pueda siquiera observar por vez primera la luz del sol. La división del trabajo entonces da paso a la especialización, donde se engendra el germen de la división del mundo en dos: explotados y explotadores.

Desde el terreno de la informalidad se asume que la organización no es otra cosa que la organización de las tareas, por ello todo tipo de esfuerzos apuntados a mantener en el tiempo estructuras de diversa índole no harán otra cosa que reproducir lógicas viciadas que ya han fracasado en el pasado.

La organización entendida en términos formales es una institución, que tiende a autoreproducirse elaborando una metodología, una forma de hacer las cosas. Lo que se busca con ello no es fijar el objetivo en la tarea que debe ser hecha, sino en el procedimiento que puede o no cumplir con las expectativas. Se crea con ello una ideología de la organización, donde se pierde de vista la cuestión fundamental que no es otra cosa que dar respuesta concreta a una necesidad concreta. Así el militante de la organización formal debe esperar la aprobación de su orgánica para hacer efectiva la solidaridad con alguna lucha. Todas las iniciativas individuales son absorbidas por una estructura que busca constantemente la autoafirmación, y no la confrontación. Esto trasciende a si la organización es de corte jerárquico u horizontal, si funciona bajo democracia directa o representativa pues en el fondo lo que hace es considerar que la revolución es un problema de formas de organización y no de contenidos que marquen una ruptura con el orden existente.

Así para unos lo que hoy hace falta es formar un sindicalismo clasista y combativo (como si pudiese existir), formar partidos que agrupen a militantes destinados a ser los cuadros políticos que dirijan la

ofensiva o bien, formar los consejos obreros que constituyan la nueva “república de los soviets”. Todos traen al mercado de las ideologías la última novedad, el gran secreto del por qué de la derrota. Pero ninguno se detiene en hacer una crítica total de la vida cotidiana.

La experiencia histórica de la informalidad

Organización concreta para tareas concretas es el camino que elige la informalidad. De este modo entonces es que lo importante es el objetivo concreto, para el cual pueden darse tantas formas como mentes pensantes existan.

Eso es lo que en los años 70 el MIL había concluido en su congreso de autodisolución. La Post Data a tal documento termina en lo siguiente:

“El terrorismo y el sabotaje son armas actualmente utilizables por todo revolucionario. Terrorismo mediante la palabra y el acto. Atacar al Capital y a sus fieles guardianes –sean de derechas o de izquierdas– tal es el sentido actual de los GRUPOS AUTONOMOS DE COMBATE que han roto con todo el viejo movimiento obrero y promueven unos criterios de acción precisos. La organización es la organización de tareas, es por ello que los grupos de base se coordinan para la acción. A partir de tales constataciones, la organización, la política, el militanismo, el moralismo, los mártires, las siglas,

nuestra propia etiqueta, han pasado al viejo mundo.

Así pues, cada individuo tomará —como queda dicho— sus responsabilidades personales en la lucha revolucionaria. No hay individuos que se auto-disuelven, es la organización político-militar MIL que se auto-disuelve: es el paso a la historia lo que nos hace dejar definitivamente la prehistoria de la lucha de clases.”

En este comentario al documento queda plasmado un quiebre, donde la concepción sobre la lucha misma ha sufrido un cambio. Este podría ser uno de los antecedentes históricos que tenemos sobre la informalidad, pero la verdad es que lo posterior y más reciente es sólo su teorización, pues como práctica existía ya desde el siglo diecinueve con los círculos de nihilistas rusos. Así es que se han venido dando en el siglo veinte una serie de experiencias de combate en términos informales. No es nuestra pretensión hacer una lista exhaustiva de ejemplos sino sólo nombrar algunos acudiendo a sus particularidades.

Podemos claramente distinguir dos tipos de objetivos que dicen relación con el escenario al cual los compañeros se han visto enfrentados. Han surgido por un lado coordinaciones para lograr un objetivo inmediato, como los GARI (Grupos de Acción Revolucionaria Internacionalista) que actuaban en España y Francia y que tenían como fin la liberación de los presos del MIL, coordinación que adquiere los tintes de una campaña de solidaridad internacionalista.

Otro ejemplo un poco distinto es el FLA (Frente de Liberación Animal) que surge a partir de la radicalización y el cuestionamiento a la parcialidad de la lucha animalista. Se actúa teniendo como objetivo la liberación animal pero los grupos no se conocen entre sí, se hacen afines en una idea y también en una práctica, la de la acción directa.

Ambos ejemplos tienen una limitante a nuestro parecer, que es tener aún la idea de querer aparecer tras unas siglas, como si de una “organización” informal se estuviese hablando. Para nosotros la práctica informal es la dinámica misma de la lucha, no necesita de siglas para hacerse latente ni evidente.

En este sentido la solidaridad que se viene efectuando entre compañeros de distintas latitudes es el mejor ejemplo de ello, no necesitamos formar una federación internacional de grupos para hacer efectiva la lucha revolucionaria, pues lo importante es el mensaje que quede plasmado en la acción.

En la medida que la solidaridad entre los revolucionarios no sea tan sólo palabra escrita se estará avanzando, sin estructuras horizontales de carácter inamovible que luego del golpe del poder quedan desarticuladas por completo. En este sentido la experiencia de quienes combatieron y combaten valorando la afinidad es rica en lecciones para quienes se plantean en guerra. En ello también radica la importancia de recuperar nuestra propia historia de lucha, socializándola, para que también las futuras generaciones de compañeros puedan pararse sobre un piso firme y no sobre la nada.

La práctica informal en este territorio.

La aparición práctica de la informalidad en lo que los reformistas llaman “movimiento libertario chileno” es muy anterior a la aparición del debate sobre la organización. Por lo menos desde la emergencia de los “colectivos” en reemplazo a los viejos partidos viene ya engendrada la semilla para que hoy podamos llegar a teorizar sobre la informalidad. Con la llegada de la democracia y la posterior desarticulación de las organizaciones político-militares que lucharon contra la dictadura pinochetista, se empieza ya a expandir una perspectiva anticapitalista, antiautoritaria y autónoma, que recogiendo las lecciones de las experiencias de lucha anteriores abraza la horizontalidad frente a la jerarquía y la acción directa frente a la delegación. Es en este terreno que se empieza a tener conciencia de lo que la propia práctica iba dictando como curso, donde la idea de afinidad y por supuesto de organización informal empapaba significativamente la dinámica misma de la lucha. Claro está que por otro lado también hubo gente que se contagió con las ideas militantistas de la tradición izquierdista, y que son quienes en el hoy intentan enfangar la ofensiva insurrecta, muchos de los cuales

seguramente desconocerán esta práctica o la atribuirán a una especie de prehistoria de sus organizaciones políticas.

Desde su posición de militantes de una organización política critican la teorización de la acción insurrecta, atribuyéndole el carácter de supuesta novedad, de adhesión a una “moda” intelectual o de tradición pequeñoburguesa. Sabemos que esos siempre han sido los argumentos del reformismo. Aquí o en donde algún compañero tenga la decisión de levantarse y que no reconozca sobre él autoridad alguna, lloverán las críticas pasivas de quienes desean ser seguidos, pues les encoleviza la existencia de iniciativas que rebasen sus orgánicas.

De lo que se trata es de romper todas las falsas apariencias, romper de una vez con todas las ilusiones para poder enfrentarse cara a cara con el enemigo. Por ello ya no necesitamos siglas que nos hagan sentir protegidos, porque con nuestros compañeros somos una sola fuerza en la lucha.

Continuará...



Crónica y comentario de una fuga.

En estos tiempos pareciese que llegó el momento de demostrar con los hechos quienes somos mucho más allá del discurso. Es un tanto esquizofrénico tener que comenzar a acostumbrarnos a circunstancias que nos golpean por ser de aquellos que luchan, por ser de quienes no dan paso atrás. Pero aquí estamos, somos un puñado de guerreros que intenta sacar lecciones del sufrimiento, ese dolor que nunca desaparecerá, la pena de la pérdida, la que ya sabemos se manifiesta de muy diferentes formas, algunas incluso hasta inimaginables.

Querámoslo o no, y sin ningún afán de juzgar a nuestro hermano, la muerte del compañero Mauricio Morales abrió una puerta que hasta el momento de su muerte la policía no había podido descubrir, ellos los fascistas de siempre solo poseían un puñado de nombres y acciones, pero no habían dado con la llave maestra que les permitiera comenzar a tejer de una vez esa tan ansiada mentira de aquella organización de grupos coordinados y líderes informales.

Cuando poco a poco nos fuimos dando cuenta de la magnitud de aquello que se podía venir en cualquier momento y mientras los centros sociales ocupados "Sacco y Vanzetti" y "La Idea", esta última con uno de sus hermanos (Cristian Cancino) tras las mazmorras y siendo procesado por la ley anti-terrorista, permanecían en el ojo del huracán con el maldito tedio de vivir teniendo a la represión fuera de sus casas se vino un acontecimiento que se sumaría a las piezas de domino que están cayendo una por una, y ojo, las que no pararán de caer.

El pasado 24 de Junio y tan solo a dos días que se cumpliera un mes de la muerte del Mauri es allanado un departamento ubicado en la comuna de Santiago, a pasos de la Biblioteca Nacional, en el operativo policial participaron diferentes ramas de las instituciones de seguridad que poseen nuestros enemigos incluyendo a uno de los fiscales especiales a cargo de la investigación del ya denominado "Caso Bombas". Las primeras horas luego de este acontecimiento fueron de gran confusión, pero con el pasar de los días podemos aclarar ciertos aspectos de ese fatídico hecho.

El departamento en cuestión se encontraba en desuso y pertenecía a la madre del compañero Diego Ríos, éste vivía hasta entonces en el Centro Social Autónomo y Biblioteca Libertaria Jonny Cariqueo emplazado en la comuna de Pudahuel. Al interior del domicilio céntrico que alrededor de las once de la mañana de aquel Miércoles ya hacia repleto de policías se encontró un bolso con diverso material explosivo que hasta el día de hoy no sabemos con exactitud que es. Esta última jugada fortuita fue un regalo para la policía y les permitió a estos asquerosos continuar con su movida de tablero llegando a establecer un jaque. Es contra esta situación desfavorable que todo antiautoritario debe manifestar sus esfuerzos, contra el cual debemos ser inteligentes y solidarios, salir del letargo y mover las piezas de manera que no dejemos la ofensiva cotidiana.

Así la primera gran pregunta que comenzó a rondar las cabezas de quienes nos habíamos podido enterar de lo ocurrido era como la policía había podido llegar a ese departamento. La respuesta no tardó en llegar y era mucho más terrible de lo que nos podíamos imaginar, quien llamo a carabineros tras descubrir el bolso en cuestión fue la propia «madre» de nuestro compañero. Ella sin ningún tapujo moral comenzó a colaborar con la autoridad intentando salvar su culo y pensando salvar el de su hijo.

Ya entrado el día los hermanos más cercanos a Diego se preparaban para un inminente allanamiento en su hogar (la biblioteca Jhonny Cariqueo). Éste llegó más o menos a las siete de la tarde durando tres horas, en las que mantuvieron secuestradas a unas compañeras las que se rehusaron en todo momento a colaborar con la policía guardando silencio y no contestando ninguna pregunta que se les hacía, además requisaron entre otras cosas un balón de gas, instrumentos serigráficos y bicicletas, este tipo de material ha sido robado por la policía en todas las casas allanadas en los últimos tiempos. Pero lo que nos hace permanecer orgullosos es que no lograron llevarse lo que buscaban con más ansias de encontrar, para lo cual habían montado todo un show mediático a las afueras del centro social, por ningún lugar, en ninguna pieza de la casa estaba

Diego y esperamos que nunca sepan su paradero.

La situación que hoy viven Diego y sus cercanos vuelve a abrir una discusión que a ratos se torna muy lejana. Muchos son los que hablan de guerra, pero cuando se comienzan a vivir sus consecuencias en un contexto mucho más cercano que el de comunicados a la distancia, que situaciones que se viven en otras latitudes del mundo, no saben actuar como verdaderos guerreros, pues la discusión acerca de la clandestinidad hoy esta mucho más cerca de lo que pareciese y nos empuja a estar a las alturas de las circunstancias, Diego al igual que el Mauri no están muertos, mas bien elevaron su vida al exquisito estado de negación contra lo existente y es nuestra misión no olvidarles.

Si echamos pie a hablar de la clandestinidad lo primero que debemos aclarar es que para nosotros existe una negación de la óptica que concurre sobre este tema en boca de las estructuras formales, desde los partidos cuando uno de sus compañeros necesita pasar a la oscuridad junto a él se esfuma su idea, esto quiere decir que se vive un profundo y exclusivo estado de ilegalismo lo que genera que dicha idea sea cual sea se reduzca también a un estado de clandestinidad, por lo tanto la institución política militar tiene total dominio sobre su militante el que desaparecerá junto a sus fervientes ideales. Así lo único que se logra conseguir es construir una barrera en la difusión de la praxis en cuestión provocando un estancamiento en la generalización de las acciones contra el Estado-Capital. Como anti-autoritarios debemos luchar para que esto no ocurra, si bien llegaran momentos en que la ofensiva represiva sea tan grande que a muchos de nosotros nos toque la mala dicha de vernos las caras tras las rejas, tal como ocurrió con los casos Marini y Cervantes en Italia, jamás debemos caer en el juego del ilegalismo, no podemos permitir que la idea se vea relegada a la clandestinidad.

Cuando un compañero ha muerto en la acción, cuando un hermano ha sucumbido en las frías celdas del capital, cuando un guerrero a decidido emprender la huida para no pudrirse en las mazmorras y por amar demasiado su libertad, quienes

continuamos con la mínima movilidad que nos permite esta asquerosa sociedad debemos elevar sus ideas a lo más alto de la revuelta, solo así no permitiremos que ellos mueran definitivamente y que junto a ellos fallezcan sus convicciones.

La huida de Diego es en sí misma una propaganda. Una propaganda por la acción, ya que el escogió el camino de la insurrección cotidiana, el más complicado de los senderos, él, con su propia existencia esta demostrando que es posible acabar con el enemigo y a la par burlarse en su propia cara, por consiguiente sería un error el que ahora nosotros ocultásemos su fuga. Debemos, por el contrario, propagar su acción, hacerla visible, continuar con la propaganda que él inició y llevarla hasta el final y, porque no, además también exigirle al compañero que se manifieste, que nos cuente como se siente, que piense, cuáles son sus lecciones y emociones, que no se deje morir, que siga adelante pues esta aún lleno de vida y por lo tanto debe continuar en pie de guerra.

En fin, nosotros consideramos como cuestión esencial y prioritaria la difusión de la idea desde todos los medios que puede brindar la lucha revolucionaria. En ese sentido es que creemos que en este momento sería dañino más que provechoso que más y más compañeros empezaran a asumir exclusivamente la clandestinidad como método de lucha, esto es, como forma de vida. Aunque si creemos que hay salvedades. Hay momentos difíciles en la vida de un guerrero donde se debe elegir entre ese camino, la cárcel o la muerte y donde claramente la elección obedece a una reflexión individual. En ese contexto es que la clandestinidad se asume como una táctica de lucha individual (también puede llegar a ser grupal, por qué no) que debe contar necesariamente con el apoyo de compañeros afines que tengan cercanía con el individuo o el grupo. Lo que no debe significar que ese compañero deje de luchar, al contrario, hace de su vida en clandestinidad una existencia de combate, participando en la lucha mediante los medios que le parezcan pertinentes.

Ejemplo de ello es el que están dando algunos compañeros en Grecia, donde a pesar de estar en condiciones de clandestinidad, siguen emitiendo comunicados expresándole al resto de los compañeros que siguen en lucha sus ideas, de esta forma esa opción puede seguir aportando activamente a encender los fuegos de la revuelta.

Para finalizar reivindicamos con todo el fuego de nuestros corazones la fuga del compañero, le deseamos a la distancia que se sienta acompañado. A la vez hacemos un llamado a quienes se consideran guerreros a manifestarse con respecto a nuestro hermano, que no le dejen morir en el olvido, que la discusión está abierta y la posibilidad de accionar también, además gritamos al cielo que tenemos que estar preparados pues el poder no permitirá que alguien se burle así como así de él, debemos tener claro lo que ello implica, estamos en guerra y esta se pelea hasta destruir el último bastión de la sociedad carcelaria.

**Huye, corre, pero siempre enfrentando a tu enemigo...
Tú ya eres un ataque, por favor no te apagues...**

Caminando por Santiago de Chile.

Amargo es el gusto que queda cuando vemos que los días pasan uno tras otro y pareciesen ser todos iguales. Cuando el vacío invade la vida, despojándola de todo atisbo de belleza, entonces el proyecto del capital se ha impuesto temporalmente. Y las circunstancias exigen de la sensibilidad que mantiene viva la llama de la insurrección dentro de cada uno, que no es otra cosa que la moral revolucionaria. Y a ratos también la moral decae.

Pareciese ser que a gran parte de quienes dicen estar en guerra se les olvida hacer del dolor y la frustración una fuerza provechosa para la acción insurrecta. Van casi dos meses y ese sabor desagradable que deja que el Mauri haya sido relegado a un plano individual se me viene a la garganta cada vez que camino por las calles de esta podrida ciudad. Y todos pareciesen estar conformes, y todos se miran el ombligo desde una posición autocomplaciente. No hablo de la gente

que camina por la calle que “vive” y “respira”, sino de quienes, de una u otra forma, compartieron con él ideas y vivencias, quienes lo conocieron y también quienes no.

Y la tan manoseada guerra está en el discurso de todos. Está entre quienes pierden sus ratos sometidos voluntariamente a las drogas, entre quienes recuerdan al compañero caído tan sólo en su intimidad y nunca más allá, entre los que creen que compañía es tan sólo hacer una absurda presencia vacía de calor humano, entre los que creen que todo está perdido y también entre los que todo va muy bien. Y así se apaga la llama de Mauri.

Quienes se consideran “compañeros” se preocupan de tirar una frazada sobre aquel fuego. Porque desde estas posiciones ya no es necesaria la comunicación, porque ya nadie quiere escucharse. Cada quien con su dolor, cada quien recuérdelo como

mejor crea, pero eso sí, no hablemos de él públicamente.

Cuando nos encontramos con este tipo de actitudes, que abarcan desde la pasividad crítica hasta el activismo derrotista ya no necesitamos que la clase dominante se preocupe de borrar de la memoria histórica a nuestro compañero. Porque claro, no hace falta para el poder re-escribir una historia cuando sus mismos compañeros son incapaces de luchar contra el olvido.

**Y quien se sienta
insultado, que se lo
cuestione.**



Pasa el tiempo y la temporalidad nos atrapa en una frustrante existencia que es muy difícil de sobrellevar. Muchas fueron las dudas que surgieron a la hora de que este nuevo número de "Informalidad" comenzara a ser desarrollado, dudas que no tenían otro gravitante mas que los acontecimientos que nos tienen hoy caminando en la cuerda floja y donde nadie sabe quien será el/la primerx en perder el equilibrio. Ya no tenemos idea de cual es la lógica represiva y mucho menos sabemos cual será la respuesta de nuestros compañerxs de idea a la hora que estos pensamientos toquen la materialidad de un papel, pero aquí vamos y nos lanzamos al fuego ardiente pues comprendemos que es solo el riesgo el que nos ayuda a advertir que la acción antiautoritaria en su diversas formas es valida en si misma logre o no su objetivo.

Nos cuesta hacer nuestra la idea de seguir adelante ya que la pena es tan profunda que cala los huesos, pero la necesidad de continuar y las fuerzas que nos dan las experiencias de aquellos que en su momento así lo hicieron, además de la necesidad de no continuar engrandeciendo el sentimiento de traición con quienes ya no están a nuestro lado (vivos o disfrutando de la muerte) nos empujan a alzar la voz una vez mas queriendo no perder la cabeza e

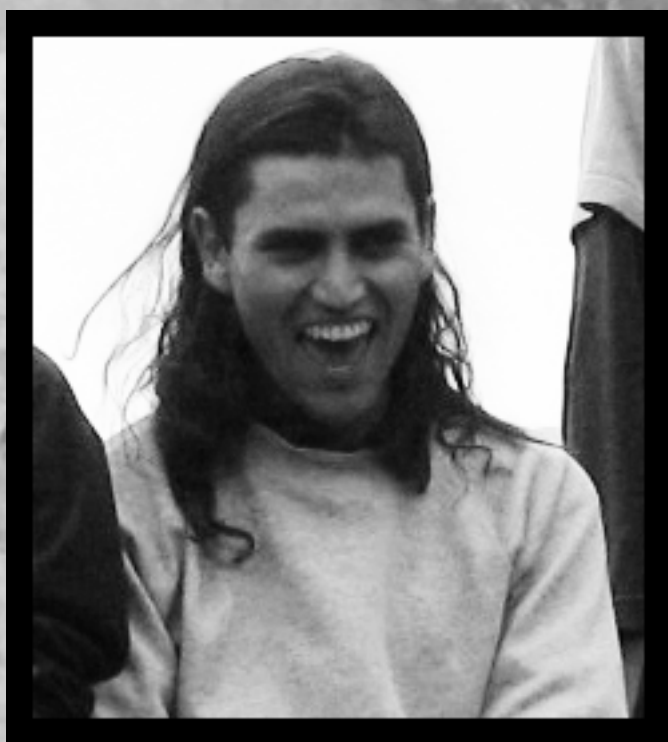
intentando continuar siendo un aporte desde la propaganda escrita y en este caso con el objetivo específico de darle la pelea al olvido y prolongar el llamamiento a agudizar nuestras cotidianidades.

Ya que pretendemos renacer y transformar nuestro dolor en mil formas de acción es muy importante para nosotros dejar en claro un cambio trascendental que esta publicación sufrirá de aquí en adelante. Hemos decidido pasar de ser una simple, pero importante, divulgación escrita a transformarnos en un grupo que posee como intención desarrollarse en diferentes aspectos que se vinculen con la circulación de las ideas anti-autoritarias, así es como además de la permanente circulación de este periódico también es nuestra intención construir un espacio donde vean la luz escritos de todas partes del mundo transformados en libros, boletines, cuadernillos, etc. Es por esto que hemos tomado la decisión de autodenominarnos "Grupo Informalidad", jamás con el afán de convertirnos en una organización permanente sino con el claro designio de demostrar que los objetivos superaron la construcción de un periódico. Si en algún momento nuestra conexión se vea afectada irremediablemente, o si por otro lado nuestros objetivos e ideas se distinguen en contradicción con aquello que hoy pretendemos

construir no dudaremos en desaparecer y en que los individuos que aquí participan de manera libre asociada tomen el rumbo que a cada uno de ellos les plazca.

Para que este nuevo desafío pueda concretizarse necesitamos de la disposición de nuestros hermanos, les pedimos que sean capaces de hacernos llegar de una y mil formas sus comentarios, críticas y también sus escritos, ya que nosotros no dudaremos en publicar en el medio que nos parezca adecuado y según los recursos con los que contemos las ideas de aquellos que por uno u otro motivo no las pueden divulgar mas allá de la plataforma virtual. Claro que esto será así mientras estas ideas se abrasen de la acción insurrecta y por supuesto antiautoritaria, jamás ha sido nuestra intención enarbolar la democracia de ningún tipo, por lo tanto no nos convertiremos en un diario mural democrático. Con ello también queremos decir que no publicaremos todo lo que nos llegue, sino lo que consideremos interesante, aquello que creamos que es un aporte necesario y contingente.

INFORMALIDAD@RISEUP.NET



*Muchas personas se pierden las pequeñas alegrías mientras aguardan la gran felicidad,
Tu fuiste de aquellos que se arriesgan y de eso no hay duda,
Y ya que las cosas visibles tienen su tiempo y los riesgos sus costos,
Pasaste a un nuevo estado, el de las cosas invisibles donde todo es eterno,
Y para muchos tú no eres olvido sino que eternidad.*

Este humilde esfuerzo va dedicado con todo nuestro amor para uno que no tendremos la oportunidad de identificar más, pero cuya presencia e ideas nos acompañaran hasta destruir el último bastión de la sociedad carcelaria...

Para ti hermano, para el Mauri y su recuerdo.

Fé de erratas.

En el número anterior de Informalidad existieron varios errores de redacción (esto en lo que concierne a la edición impresa). Nos detenemos en uno que consideramos más importante porque se puede prestar a malos entendidos. En el artículo «Crítica destructiva a la CAL y su respuesta contra el anarquismo antisocial» en un párrafo de la segunda columna dice «Reniegan de llamarse 'vanguardia' pero entre sus objetivos está el llevar la conciencia a las masas, practican el **centrismo** en sindicatos y la política de frentes.», donde debiera decir **entrismo**. De lo contrario se desprende que lo que se reprocha es que jueguen dentro de los sindicatos una posición de *centro* y no de *izquierdas*. De esta forma lo que se tensiona no es el sindicalismo mismo, sino una posición política con respecto a él. Esto para nosotros significa un cuestionamiento parcial y por ende reformista, ya que no considera el papel que éste ha jugado en la lucha de clases: canalizador de la ruptura, bombero de la revuelta.

«La muerte está enraizada a nuestro proyecto, es parte del corolario de las andanzas venideras, y aunque amemos la vida, esta opción nos inclina hacia ella. Lamentablemente, cárcel y muerte son las certidumbres de la idea y la acción. Lo obsceno sería que tras vivir estas muertes herman@s mi@s, nos sumergirá mas en la pasividad de la masa, en la decencia ciudadana y en la normalidad de lo permitido, condicionado, adaptado y asimilable, y vernos un día paseando con el carrito del supermercado viendo a otr@s luchando una guerra que nos aterrorizó continuar.»

Axel Osorio